

RUC N° 1800520243-0.

RIT 261-2022.

C/ de José Alonso Valenzuela Jaque.

En Santiago a tres de mayo de dos mil veinticuatro.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: TRIBUNAL E INTERVINIENTES.

Que con fecha veintinueve de abril de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, integrada por los jueces doña Laura Torrealba Serrano, quien presidió, e integrada por doña Macarena Figueroa Ramírez, subrogando legalmente y doña Javiera Meza Fuentes, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral correspondiente a la causa RUC N° 1800520243-0, RIT 261-2022, seguida en contra de **José Alonso Valenzuela Jaque**, cédula nacional de identidad N°15.667.986-0, 40 años, trabajador en una empresa de transportes, nacido en Santiago el 16 de marzo de 1984, 38 años, soltero, domiciliado en pasaje Pucón 5920, Villa Araucanía, de la comuna de San Joaquín, quien compareció a la audiencia bajo la medida cautelar de prisión preventiva.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el fiscal don Miguel Villavicencio Castañeda.

La defensa estuvo a cargo del defensor penal público Gonzalo García Acevedo.

SEGUNDO: ACUSACIÓN.

Que los hechos y circunstancias que fueron objeto de la acusación, contenida en el auto de apertura del juicio oral proveniente del Duodécimo Juzgado de Garantía de Santiago, son los siguientes:

Hecho N° 1: “El día 29 de mayo del 2018, alrededor de las 00:55 horas, en circunstancias que la víctima de iniciales P. A. C. R., efectuaba labores de taxista a bordo del vehículo PPU BXLB-49, por Avda. Vicuña Mackenna al sur, es abordado por los imputados **JOSÉ ALONSO VALENZUELA JAQUE** y **MARÍA JOSÉ RAMOS SANHUEZA** y un tercer sujeto desconocido, siendo estos dos últimos quienes se instalaron en los asientos traseros del vehículo, solicitándolos ser trasladados hasta la comuna de La Granja, en el trayecto y al llegar a la intersección

de calle Brasilia con Pasaje Lumaco, comuna de San Joaquín, VALENZUELA JAQUE, extrajo desde sus vestimentas un cuchillo, exigiéndole a la víctima mediante amenazas la entrega de sus pertenencias, procediendo a registrarlo, apropiándose con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño de la suma de \$ 49.000 pesos en dinero en efectivo y un celular, marca Lenovo, para una vez producida la sustracción de las especies, ambos imputados descender del vehículo, dándose a la fuga del lugar.”

Hecho N° 2: “El día 16 de mayo de 2018, a las 02:00 horas aproximadamente, mientras la víctima de iniciales E.E.L.E. efectuaba labores de taxista, a bordo del vehículo PPU FLYW-58, es solicitado en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle Mirador Azul, comuna de La Florida, siendo abordado por el imputado JOSÉ ALONSO VALENZUELA JAQUE, y dos sujetos desconocidos hasta la fecha, quienes le solicitan ser trasladados. En dicho trayecto, al llegar a la intersección de Avenida Padre Esteban Gumucio con pasaje Pantaleón Verdugo, comuna de La Granja, le solicitan detenerse, oportunidad en que los sujetos premunidos de un arma aparentemente de fuego convencional y un arma corto punzante, proceden a exigirle mediante amenazas la entrega de sus pertenencias, procediendo a registrarlo, apropiándose con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño del vehículo PPU FLYW-58, un celular marca Motorola, y la suma de \$40.000 en efectivo, para luego huir del lugar a bordo del vehículo de la víctima.” SIC

A juicio del Ministerio Público los hechos relatados constituyen dos ilícitos de robo con intimidación, en grado de desarrollo consumado, previsto y sancionado en el artículo 436 Inc. 1° en relación con los artículos 432 y 439 del Código Penal y no se alegaron circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Finalmente el persecutor solicitó se condene al acusado a la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, determinación de huella genética e incorporación al registro de ADN según lo previsto en el artículo 17 de la ley 19.970, todo ello con expresa condena en costas, en conformidad al artículo 47 del Código Procesal Penal.-

TERCERO: ALEGACIONES DE APERTURA.

1.- Ministerio Público: Sostuvo respecto del hecho N° 1 que este ilícito proviene de una flagrancia ocurrida el día 29 de mayo de 2018, y por eso está ubicada como hecho 1, a pesar de ser cronológicamente posterior. El contexto está dado porque se realizó un traslado de pasajeros por parte de la víctima que es taxista, y fue asaltado por el imputado. La víctima denunció lo ocurrido de forma inmediata a personal policial, quienes efectuaron un patrullaje, dando con el paradero del imputado e incautando tres evidencias, el arma corto-punzante, y las especies sustraídas consistentes en \$49.000 y el teléfono celular. La prueba con la que se acreditarán los hechos y participación será la declaración de la víctima y el personal aprehensor, y apoyo fotográfico.

Respecto al hecho número dos, que cronológicamente ocurre en primer lugar, se produce porque una víctima de un robo de una semana previa, habiendo tomado conocimiento de lo ocurrido, fue sometida a una prueba de reconocimiento que arrojó un resultado positivo, logrando la segunda imputación a propósito de este hecho número uno. Y la prueba que ofrecerá la Fiscalía consisten en la declaración de las personas que intervienen en la gestión de reconocimiento y con esos antecedentes la Fiscalía entiende que logrará convicciones en el tribunal a fin de tener por acreditado tanto el hecho punible, número uno y número dos, como la participación punible del acusado.

2.- Defensa: A su turno, argumentó que en esta audiencia judicial será la labor de la defensa de controlar la prueba del Ministerio Público. Y el acusado le expondrá al tribunal la actividad desplegada en el hecho 1 y todo lo que conoce sobre éste, y contará todo el conocimiento que tiene sobre aquel. Y a contrario sensu, el Ministerio Público no va a poder acreditar aquel que se denomina el hecho 2, respecto del cual el acusado declarara que conocimiento tiene en relación con este hecho y una vez culminada la fase probatoria, se harán las peticiones que en derecho correspondan.

CUARTO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO.

Que, debidamente informado acerca de su derecho a guardar silencio, el encartado decidió renunciar a éste y prestar declaración, manifestando en relación con el hecho N° 1 que estaba compartiendo en un departamento en Vicuña Mackenna, con una amiga de nombre María José, y un amigo. Hicieron parar un taxi con dirección a San Joaquín. El taxi lo abordaron los 3, y el tercer individuo cuyo

nombre es Eddie, se bajó en la calle Castrina con la Avenida Estadio frente a la comisaría del Parque Brasil. Este hecho fue el día 29 de mayo, cerca de la una de la mañana. Después le dijo al chofer que lo dejara en la calle Brasilia con Varas Mena. Llegaron, le canceló lo que había que pagar que eran \$3.200, venía sentado atrás con María José. En el ánimo de que venían medios alterados por el alcohol, le vio el teléfono que estaba en el soporte que ponen en el tablero, le tiró el teléfono, le sacó el dinero que tenía encima, y se bajaron. Se fueron caminando, no arrancando, a él no se le faltó el respeto. Lo que hizo y lo asume es que le sacó la plata que el taxista tenía en el cenicero, que eran \$19.000. Él tenía \$27.000 o \$28.000 en el bolsillo que eran de él, y Carabineros también, se lo quitó. Lo único que le sacó eran \$19.000 pesos y el teléfono que él tenía encima. En el pasaje de al lado, no habían pasado ni dos minutos, llegó Carabineros y los tomó detenidos. En ningún momento lo intimidó, en ningún momento hubo un arma, jamás se le pilló con un arma en el bolsillo ni a María José, a ninguno de los dos. El arma que Carabineros encontró, la encontró no sabe dónde, y escuchó claramente que el taxista dijo a estos los quiero cargar por todos los robos que nos han hecho. María José no tuvo nada que ver, fue él quien le pescó el teléfono y le sacó la plata del cenicero, a él no se le quitó ninguna pertenencia, fue lo que él tenía encima, fue como lo que tomó con la mano, lo sacó y se bajó. En cuanto al segundo hecho, no sabe quién es la persona, ni en qué lugar fue, no tiene antecedentes por robo, ni por asalto, ni nada que tenga que ver con eso, siempre he trabajado, tiene sus cotizaciones al día, tiene hijos que mantener, no tiene ese tipo de conducta en la calle, y desconozco quién es la otra persona y su participación es nula. De hecho, tiene claridad y certeza de que hay una banda cerca de ahí en La Granja que son como tres tipos que ya están detenidos por este mismo tipo de delitos, Y claro, supieron que hizo algo, tenían que tratar de culpar a una persona y lo culparon a él. Asume el hecho número uno, sacó la plata y el teléfono, pero que en ningún momento lo intimidó con ningún tipo de arma.

A las preguntas del Fiscal contestó que estaba en una actividad recreacional en Vicuña Mackenna en la comuna de La Florida. Y se desplazan tres personas inicialmente en un taxi. En el taxi iba sentado atrás junto a María José, y Eddie que es la tercera persona iba sentado adelante. Cuando Eddie se bajó en La Castrina frente a la Subcomisaria no cambió de ubicación, se mantuvo en esa ubicación hasta el final del trayecto, el dinero que tomó de del cenicero del taxi fue \$19.000. Sabe

que es esa cantidad porque cuando lo tomaron detenido, en un bolsillo tenía sus \$20.000, sus \$28.000 que los traía porque en ese momento estaban de reponedores en el Líder, y lo sabía porque todos los días contaba sus monedas y sabía que su plata era eso. Y en el otro lado tenía \$19.500 y fracción. Entonces, esa cantidad de dinero la obtiene por la diferencia entre lo que tenía y lo que después le informaron que sustrajo, pero Carabineros tomó su dinero y lo incluyó en el parte policial diciendo que era de él. El dinero estaba en el cenicero del vehículo, el cenicero en ese vehículo está justo debajo de la radio y arriba estaba la cosita con el teléfono. El celular, estaba en una de esas cositas que son como las manitos que tienen los teléfonos para colocarlos. Ellos como que van viendo el mapa, así, esas como manitos que los colocan ahí, así, encima. Es en un soporte de un celular cuando se sujeta en la bandeja de un vehículo. Después no corrió, sino que caminó junto a la señora María José y no pasó menos de un minuto que llega Carabineros en el pasaje, ni siquiera en el pasaje Lumaco donde lo detuvieron. Fue en el pasaje Angol, que yo en ese momento vivía en el pasaje Angol. Por eso dice que no fue con ánimo de robarle. Los Carabineros que llegaron eran 3. En ese momento de la detención logró observar al conductor del vehículo, él llegó con la patrulla que lo tomó detenido. Y atrás llegó el taxi y llegó el otro taxista y ahí fue cuando escuchó claramente “a esto los vamos a cargar”. Entonces logró observar dos taxis y dos taxistas.

QUINTO: PRUEBA DE LOS INTERVINIENTES.

Que el Ministerio Público con la finalidad de acreditar los hechos formulados en la acusación y su pretensión punitiva, incorporó los medios de prueba que se detallan a continuación, probanzas que la Defensa hizo suyas, además de aportar prueba propia.

1.- Ministerio Público.

a) Testimonial.

Compareció en primer lugar el testigo **P.A.C.R.**, quien previamente juramentado expuso que compareció a la audiencia por un asalto que sufrió 29 de mayo del 2018. Señaló que es taxista, que ese día iba por el paradero 13 de Avenida Vicuña Mackenna, y lo hizo parar una pareja, los tomó, uno se subió adelante, uno atrás, y después apareció un tercero, a quien le dejaron la puerta abierta para que subiera. Este tercer sujeto se bajó antes, y cuando llegaron a Francia con Varas Mena, el pasajero que quedó en el taxi le sacó las llaves, le puso una cuchilla en el

cuello, y él reaccionó diciendo que entregaría todo para que no le hiciera nada. Después que el pasajero lo asaltó, se bajó, le tiró las llaves, y vio que venía un Carabinero pasando por Varas Mena. Detuvo a Carabineros, habló con el suboficial, y le dijo que lo habían asaltado, que se habían llevado todo, y que, si lo acompañaban, los pillaban. Lo acompañaron, dieron la vuelta, entraron por un pasaje, y la pareja iba caminando, por lo que ahí los detuvieron. El abordaje fue en La Florida. El hombre de la pareja que inicialmente abordó el vehículo se ubicó en el asiento delantero, y la muchacha en el asiento trasero, detrás de él. Luego, la tercera persona que se subió se bajó en Sebastopol con calle Estadio, al frente a la que cree es la 50° Comisaría. Al llegar al destino le dijo que hasta ahí llegaban y cuando frenó, el hombre que iba sentado a su lado le tiró las manos a las llaves, sacó éstas del vehículo, le tiró el freno de mano, y sobre la misma le puso el cuchillo en el cuello. El hombre andaba con un tipo de banano. Le preguntó tres veces cuánto salía la tarifa y la tercera vez, le dijo que ya le había dicho eso, y cuando ya iba a pagar, sacó el arma y se la puso en el cuello. El cuchillo era más o menos como de 10 centímetros, plateado, se lo puso en el cuello debajo de la oreja, no quedó con ninguna lesión. Le robaron \$30.000 pesos, más \$15.000 lo que en total hacía como \$49.500 y el celular. De ese dinero, \$15.000 los llevaba en el bolsillo de la camisa que se ubica en el lado izquierdo, a la altura del pecho. Una vez que le sacaron las llaves y le dijeron que debía entregar las cosas, entregó éstas. Después, quien lo asaltó le dijo “te voy a tirar las llaves, porque te portaste bien”. Que le entregó las cosas porque tenía miedo de que le enterrasen el cuchillo y pasase a mayores. Después de eso, anduvo más o menos como 600 metros e hizo para parar una patrulla de Carabineros, con quienes volvió al lugar donde la pareja entraba a un pasaje. No recuerda como se llama el pasaje, pero la calle es Brasilia con Varas Mena. Que detuvo el furgón de Carabineros, lo acompañaron, y cuando pasaron por el pasaje del medio, había tres pasajes. En el segundo pasaje, le levantó la mano a Carabineros y le apuntó que eran esos dos. Y ahí Carabineros los detuvo. Detuvo al muchacho, la mujer salió caminando como que no andaba con él, y él salió detrás de ella y la detuvo. La paró y de ahí llegó el Carabinero, y se la llevó al furgón. Recuperó todas las especies sustraídas. La persona que le sustrajo las especies debe haber tenido unos 32 años o 33 años aproximadamente, y él 51 años. Que pudo ver el rostro de la persona que lo asaltó. Que el trayecto en taxi de inicio a termino duró

10 minutos aproximadamente, y ocurrió alrededor de las 11:00 y 11:30 pm más o menos, llegando a 12. En el trayecto iba conversando con los pasajeros porque estaba jugando Colo-Colo con Unión La Calera, era un día feriado y ellos le habían comentado que estaban en un restaurante sirviéndose a algo. Le dijo qué pena que haya perdido. Y de ahí ya se bajó el tercero. Continuaron el viaje por Estadio hasta Francia, se detuvo entre Brasilia con Varas Mena y lo asaltaron. Era alto, delgado, tez morena y constató que se encuentra ubicado al lado izquierdo de la señorita y anda con la chaqueta media celeste. Por ello el tribunal dejó constancia que la persona con esas características es el acusado. Se incorporó del otro medio de prueba N°1, las imágenes 1 y 2, refiriendo que en la imagen 1 ve el cuchillo con el que fue amenazado, en la imagen 2 describe ver el celular y el dinero que le quitó, que sus cosas las recuperó el mismo día de los hechos. El sujeto se los entregó porque le dijo que si le entregaba sus cosas, lo dejaría en libertad y una vez que el le dijo que no, que él no tenía nada que ver, que nunca se había subido al auto, fue con Carabineros y empezó a hacer el procedimiento. Después él llamó al cabo y dijo que quería hablar con él, fue al furgón y le dijo “ya, vamos a hacer lo que usted quiera”. Le dijo: “entrégame las cosas” y tiró su chaqueta. Tiró su chaqueta al suelo, Carabineros la tomó, la revisó, estaba su celular, las monedas, los billetes. Su teléfono era un Samsung y tenía una marca de león en la parte de atrás era un león el que tenía.

A las preguntas de la defensa contestó que tomó a los pasajeros en el Paradero 13 de Vicuña Mackenna se demora 10 minutos para llegar a Varas Mena. Que la persona que estaba a su lado le preguntaba insistentemente por la tarifa, y en ese momento la tarifa era \$1800. Desde donde se bajó el tercer pasajero hasta Francia con Varas Mena hay alrededor de 500 metros. Que interactuó con la persona que tenía sus cosas y le dijo que, si le entregaba todo, se iba en libertad. Esto se lo dijo cuando él ya estaba detenido en el carro policial y le tiró la chaqueta al suelo, el cabo revisó la chaqueta y aparecieron el celular, las monedas y los billetes.

En segundo lugar, compareció el testigo E.E.L.E., quien previamente juramentado expuso que lo citaron a esta audiencia de juicio porque fue asaltado en su taxi el 18 de mayo del 2018. Conducía el vehículo, lo hizo parar una pareja de personas y de ahí lo llevan a otro lugar donde se sube una tercera persona. El hombre que subió con la pareja se sentó a su lado, en el lugar del copiloto, y la

mujer detrás del pasajero que iba de copiloto. Fue abordado por ahí por el paradero 13, tipo 2 de la mañana más o menos. El tercer pasajero abordó el vehículo en Punta Arenas con Vicuña Mackenna. Que traslada pasajeros en un taxi, y al tercer pasajero lo llevaron hasta Cardenal Raúl Silva Henríquez con Lo Ovalle, de ahí se metieron como dos cuadras hacia la derecha, no sabe en realidad cómo se llaman esas calles, que también quedan en la Florida. Después, lo hicieron detenerse, como que se iban a bajar ahí y el que va sentado en el copiloto lo apuntó con un arma aquí en las costillas y el pasajero que estaba sentado detrás, con una corta pluma o un cuchillo, por la nuca y el copiloto lo apuntó con un arma de fuego. Que no logró observar el cuchillo, pero si sintió que lo pinchaba. Durante el asalto la mujer lo trajinó entero, le metió las manos hasta incluso en la parte íntima y le dijo: “muévete viejo culiao” para que se parara y meter las manos en el trasero. Le robaron el teléfono, una cadena similar a la que lleva puesta que le había regalado su madre, unos \$40.000 y el vehículo. No se acuerda de detalles del celular, pero valía como 300 mil pesos en ese tiempo, era de buena calidad, y de marca un Samsung. El celular lo tenía en el soporte en que se pone el teléfono para ubicarse, como en el Waze, frente al tablero del vehículo. Actualmente no sabe el valor de la cadena, pero es más el valor sentimental que el monetario, el auto era un Citroën C-Hélice, dos mil dieciséis. El modelo del vehículo era un Citroën C-Hélice 2016. Cuando lo compró le costó diez millones y algo. Recuperó solo el vehículo y como tres días después, sin ningún daño, incluso con las llaves. El auto fue recuperado por Carabineros de la 50° Comisaría de San Joaquín. El sujeto que se sentó en la parte posterior del asiento de conductor era un muchacho joven, moreno, de pelo negro, pero no recuerda más características porque se puso nervioso. El sujeto se bajó del auto y se fue conduciendo. El sujeto que se sentó como copiloto, era un tipo más bajito, de unos 40 años, más gordito, mide más o menos 1,70 y fue quien usó el arma de fuego. Que tiene dos taxis siempre. Uno lo rentaba a otra persona y como a la semana, o diez días después el que lo arrienda lo llamó por teléfono contándole que lo habían asaltado. Cuando llegó a ese lugar, había una patrulla de Carabineros y el arrendatario le dijo que lo asaltaron y que Carabineros había pillado a las personas que lo habían asaltado. Que le dijo a Carabineros ¿y será lo mismo? y el funcionario abrió el furgón y pudo ver a la persona morena que le explicó primero, el que lo asaltó y la mujer. El moreno en su asalto iba sentado detrás, el que le puso, no sabe

si un cuchillo, una corta pluma, algo que le pinchaba en el cuello y en ese momento reconoció a los 2. Que los pudo reconocer porque cuando lo pasaron a buscar, lo vio pasar por el lado para subirse al auto y ahí fue cuando lo vio mejor. Le pareció extraño que cuando él subió no habló nada y después lo vio cuando él se bajó del auto para a manejarlo. Esa persona que condujo su vehículo en el momento del robo se encuentra presente en la sala de audiencia dejando constancia el tribunal que la persona indicada es el acusado José Alonso Valenzuela Jaque. Que fue al lugar del asalto de su arrendatario a los 10 minutos desde que recibió el llamado. Que cuando fue asaltado denunció lo ocurrido en una Comisaría que está en el Parque Brasil. En un principio, lo tomó como taxi una pareja y en un trayecto posterior se subió una tercera persona. En tiempo fue unos cinco minutos después y en distancia unos dos mil metros. Lo tomaron como taxi alrededor de las dos de la madrugada y en cinco minutos después lo tomó la tercera persona. No recuerda haber prestado declaración ante el Ministerio Público, específicamente en la Fiscalía Sur el 27 de diciembre del 2018 a las diez de la mañana. A continuación, se autorizó realizar el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, reconociendo el testigo la fecha, sus iniciales y firma y manifestó que no recuerda haber prestado esa declaración, que es del 2018 y de verdad que no se acuerda. Seguidamente y para evidenciar contradicción, se le exhibió nuevamente al testigo su declaración firmada de 27 de diciembre del 2018, y se dio lectura al siguiente párrafo: El día 16 de mayo del 2018, alrededor de las 2 de la mañana aproximadamente, mientras conducía mi vehículo PPU Fli 58, es FLYW 58, y efectuaba a la hora del taxista, venía por Vicuña Mackenna, norte a sur, de norte a sur, perdón, haciendo parar en la cercanía de la intersección de calle Mirador Azul, tres personas, dos hombres y una mujer, los que hacían gestos de despedirse al conserje del edificio, quienes me piden que los traslade de Avenida Ovalle a Santa Rosa. Que la persona que se sentó a su lado es hombre, era más bajo y gordito que el que estaba atrás, de pelo castaño, tez blanca. Frente a ello, se efectuó un nuevo ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para lo cual se dio lectura al párrafo del mismo documento ya señalado de 27 “el sujeto que iba sentado delante tenía el pelo canoso y era de estatura media”, explicando el testigo que la persona que iba a su lado tenía el pelo castaño, y también canas, como decir canoso con pelo castaño. Que el nombre de la persona a la que le arrendó el auto es de iniciales C y P.

Luego y en tercer lugar declaró **Juan Pablo Jorquera Islas**, quien previamente juramentado, expuso que en ese tiempo se encontraba prestando servicio nocturno en la 50° Comisaría San Joaquín. Que el 29 de mayo del 2017 se encontraba de servicio nocturno cuando fueron alertados por un taxista quien les señaló que cuando él iba por Avenida Vicuña Mackenna al llegar a una intersección, tres personas, dos hombres y una mujer, lo hicieron detener para abordar el taxi y le pidieron que los trasladara a una dirección. Se subió un hombre en la parte delantera de copiloto y dos personas en la parte trasera.

Después de unos minutos, descendió el que iba en la parte delantera como copiloto y el hombre que iba atrás se trasladó hasta el asiento delantero, quedando como copiloto del taxista. Esa persona, que era el masculino, pasados unos minutos lo intimidó con un arma blanca, un cuchillo. Se la colocó en la altura del cuello y lo hizo detener en la marcha para sustraer el dinero y un celular para huir de infantería. Luego, el taxista comenzó la búsqueda y ahí fue donde se encontró con Carabineros que iba patrullando. Les entregó las características del hombre y la mujer, comenzaron a patrullar y los encontraron a un par de cuadras. Les realizaron un control de identidad y luego los registraron encontrando el celular, el dinero en efectivo, además del arma blanca. Después los llevaron a la 50° Comisaría San Joaquín.

A las preguntas de la Fiscalía señaló que tomaron contacto con la víctima en Varas Mena con la intersección de Brasil, en la comuna de San Joaquín. Que el taxista víctima del robo, los acompañó mientras realizaban el patrullaje, el taxista refirió que le sustrajeron \$49.000 pesos y este dinero luego fue encontrado al detenido en su bolsillo derecho del pantalón, y el celular estaba en el bolsillo de la casaca verde, junto al arma blanca. Que el teléfono encontrado reunía las mismas características del sustraído y el afectado también reconoció que era su teléfono en el mismo momento. Sobre el cuchillo, la víctima solamente les señaló que lo había colocado a la altura de su cuello, que no era muy grande el cuchillo y que lo había sacado repentinamente cuando se había cambiado del asiento trasero al delantero. Que hicieron la incautación del teléfono, el set fotográfico, y la medición del cuchillo, que tenía 14,5 centímetros, correspondiendo a 7 cm de hoja y 7,5 cm de empuñadura. La persona que detuvo en posesión de estos objetos fue identificada a través de biométrico en la Comisaría como José Alonso Valenzuela Jaque. A

continuación, se exhibió del otro medio de prueba N°1, la imagen 1 en donde describe ver el cuchillo que fue incautado en el procedimiento del día de mayo. En la fotografía número 2, describe ver dinero en efectivo, billetes de diferente denominación y monedas, además de un teléfono celular. En la imagen 3 describió ver un croquis de las calles de la comuna de San Joaquín, evidenciándose con una señal de estrella donde entrevistaron a la víctima y luego cuando se practicó la detención de las dos personas hay otra estrella. La víctima les señaló las características físicas de un hombre y una mujer, de cómo andaban vestidos, y se encontraron con personas que reunían esas características, los fiscalizaron, efectuaron el control de identidad de identidad, el registro de las vestimentas del hombre, encontrando las especies indicadas como sustraídas y ahí, en ese instante, consiguieron la detención. Que la mujer y el hombre fueron detenidos por funcionarios policiales, no por la víctima. Que no recuerda que hayan interactuado la víctima con los detenidos. Tampoco recuerda si llegaron más taxistas al sitio del suceso ese día, pero sí recuerda que la víctima, se comunicó con otros colegas para señalar que había sido víctima de un robo y cuando lograron la detención, señaló que aproximadamente una semana atrás, el taxista había sido víctima del robo de su vehículo y que las personas reunían las mismas características de los que él señalaba como autores de ese robo.

Compareció también como testigo José Manuel Contreras Moraga, Cabo 1° de Carabineros de Chile, quien previamente juramentado expuso que tiene conocimiento que este juicio es por un robo en intimidación ocurrido el 29 de mayo del año 2018. Su labor fue tomar la declaración a los dos aprehensores, esto es al Subteniente Juan Pablo Jorquera Islas, y al Cabo 1° Ariel Osvaldo Peña Avendaño. Se le dio una instrucción particular, ya que me dedicaba a realizar labores en la Sección de Investigación Policial de la 50° Comisaría de San Joaquín, y esas declaraciones quedaron consignadas en un informe que fue enviado a la Fiscalía de San Miguel cuyos anexos no recuerda.

Se escuchó también la declaración de **Camilo Orlando Curiqueo Fuentes**, Oficial de la Policía e Investigaciones de Chile, quien previamente juramentado relató que comparece por una diligencia practicada en una investigación por el delito de robo en intimidación. La diligencia consistía en una instrucción particular que se le encomendó en el año 2018 para realizar el reconocimiento fotográfico a dos

víctimas respecto de un imputado. Es decir, le correspondió realizar este reconocimiento fotográfico y consultar a las víctimas si reconocían a alguien. En ese sentido, se exhibieron dos Kardex a cada víctima, con diez fotografías cada uno, en las cuales se encontraba una fotografía para el imputado y el resto correspondía a otras personas de distinta edad y ambas reconocieron al imputado como autor del delito que les afectó de robo con intimidación. La persona reconocida en esa oportunidad fue José Alonso Valenzuela Jaque. La fecha en que se realizó esta diligencia fue el día 19 de diciembre del año 2018, en la Bicrim San Miguel, que se ubicaba en Gran Avenida José Miguel Carrera, N° 5254, Comuna de San Miguel. El reconocimiento se hace en una oficina donde la víctima se encuentra sola y en esa instancia se le comunica la instrucción que dicta la Fiscalía y se le da un contexto, pero sin entregar mayores antecedentes de la persona que debe reconocer, esto para que sea de la manera más objetiva posible. Entonces, le comenta los antecedentes que tiene y se le exhiben, señalándole de igual forma que puede que la persona no esté en el set fotográfico que se le va a exhibir. Las iniciales de los nombres de las víctimas eran P. C. R. y E.L.E.

A las preguntas de la defensa contestó que a cada víctima se le exhibieron 2 kardex, cada uno con 10 fotografías, los funcionarios deben llenar una ficha del reconocimiento fotográfico que contiene 8 condiciones. Una de las condiciones dice si conocía o había visto con anterioridad al imputado, se le informa que puede que esté o que no esté, el reconocimiento entonces lo hace solitario, y cuando se reconoce una fotografía, se deja constancia, y se preguntó si lo había visto con anterioridad es una pregunta muy general. No es algo específico para solicitar descripciones. Se pregunta si conocía o había visto con anterioridad al imputado y se aclaró que se pregunta si conocía o había visto con anterioridad al imputado. En este caso se respondió que no lo conocía. La pregunta está orientada a saber si se conocía antes de cometer el delito, cosa de ubicarlo. No es necesariamente de que es una persona inexistente hasta ese momento.

Finalmente respondió al tribunal que esta ficha que se llena se efectuó con las 2 víctimas de autos a las que se le exhibieron los Kardex.

2.- Defensa.

a.- Pericial.

Compareció doña Verónica Emilia Arias Gajardo, quien previamente juramentada expuso que el día 27 de diciembre del año 2018, tuvo que sacar desde la Sección de Evidencias la número 3070-767 para ser periciada.

Al sacarla, y una vez que verificó que la evidencia viniera debidamente sellada y con su cadena de custodia correcta, abrí la evidencia y constaté que se trataba de un cuchillo cuyo largo total era de 14 centímetros y se encontraba sostenido sobre un trozo de cartón y estaba amarrado con unas cintas adhesivas. Una vez que constaté de qué se trataba, le apliqué los reactivos más apropiados para esa superficie que sólidos en polvo de color negro y de color blanco. Lo que hacen con estos reactivos en el fondo es contrastar con la superficie, ¿no? Con el color de la superficie. Por eso se ocuparon de dos colores, uno para el mango y otro para el filo. Posteriormente a esto verificó que no se habían revelado huellas dactilares. Y eso es lo que quedó plasmado en el informe pericial, que la evidencia correspondía a un cuchillo de 14 centímetros de largo total al que se aplicaron reactivos dactiloscópicos correspondientes, sin revelarse huellas dactilares.

A las preguntas de la Defensa respondió que el cuchillo venía envuelto en una cinta adhesiva, sostenido al cartón, con esta cinta adhesiva.

SEXTO: ALEGACIONES DE CLAUSURA.

1.- Ministerio Público.

En cuanto al hecho N° 1: Entiende que la promesa efectuada por el Ministerio Público se ha cumplido cabalmente, pues la prueba ha sido íntegra, contundente y sólida respecto a la acreditación de hecho punible y a la intervención criminal del acusado. En efecto, las circunstancias en que se origina la investigación aportan mucha prueba fresca y con una temprana intervención policial que permite tener antecedentes de corroboración respecto a la imputación del Ministerio Público. En ese contexto, la intervención policial se produce a pocos minutos de cometido el hecho y a una corta distancia. La intervención policial es cercana y en ese contexto, las dichos de la víctima, relataron una apropiación violenta o a través de un acto intimidatorio, lo que fue corroborado de forma inmediata por personal policial con la incautación del teléfono de la víctima, su dinero y del arma intimidatoria.

En ese contexto, la intervención criminal del acusado tuvo este antecedente de corroboración y fue reconocido tanto en el lugar del hecho, lo que permitió la

detención, y también en estrados, además, la utilización del arma cortopunzante fue reconocida también por la víctima con su exhibición en la sala de juicio oral.

Respecto al hecho N° 2, la valoración de la prueba que propone la Fiscalía es distinta, considerando que no hay flagrancia, sino investigación. La víctima del hecho N° 1 renta un vehículo a la víctima del hecho número dos y en ese contexto tomó conocimiento de la comisión del delito. Además, hay cierta similitud en el sector donde ocurren los hechos, en el modo comisivo, que permite hacer este link entre el hecho número uno y el hecho número dos.

En cuanto a la valoración, se debe considerar que el imputado fue detenido en un robo con un arma corto punzante, desplegando la misma actividad que en el hecho cometido una semana atrás. Y en ese contexto, la víctima del hecho número dos, lo reconoció en el lugar, así como también reconoció a la señora Ramos Sanhueza que es la imputada ya condenada. Por tal razón, cree que ese reconocimiento permite una última diligencia o corroboración, que es la que aporta el señor Camilo Curiqueo, que se desarrolla ciertos meses después de ocurrido el hecho. Esto es en el mes de diciembre de 2018. Esta diligencia está incorporada en el protocolo de proyectos inocentes, evacuada por la Universidad de Talca y corroborada por la Defensoría Penal Pública. Asimismo, es un acto de reconocimiento personal. También fue incorporada esa información por el funcionario diligenciador que practicó el reconocimiento en el que se reconoció al acusado con lo que se puede entender que hay un antecedente de corroboración. Así cree que la valoración desde este punto de vista es positiva para el Ministerio Público y pide se acoja la acusación.

2.- Defensa:

Entiende esta defensoría que en relación con el hecho 1, efectivamente el acusado renunció a su derecho a guardar silencio y dio cuenta de la actividad desplegada en este punto. No hay discusión respecto de que efectivamente Valenzuela se apropió de los bienes muebles de la víctima P. La discusión tiene que ver en cómo se lleva a cabo la sustracción de las especies, la apropiación misma. Y entonces Valenzuela dijo que efectivamente él, encontrándose sobre el vehículo, se abalanzó sobre estas especies y se las quitó o se las sacó al señor P. Sobre la víctima P, dijo que efectivamente él había recibido bajo su oreja una opresión, digamos, de algo que él estima cortopunzante, que era un cuchillo a su juicio completamente

plateado. Que a su juicio no fue corroborada por el funcionario policial la versión del testigo P en la que explica haber tenido un diálogo con el acusado en el momento de la detención y haber detenido a la mujer. Además, existen otras divergencias, como por ejemplo la situación de la cantidad de dinero pues la víctima P, dice que él portaba al menos 15 billetes de a mil y con otros billetes, llegaba a la suma de \$49.000, versión distinta a la que fue entregada por el acusado, y difícilmente cree que esa cantidad de dinero era la que se vio en la fotografía. De esa perspectiva se alega también que se puede estar en presencia de un delito de robo por sorpresa. Además, quedó de manifiesto que la declaración en el año 2018 fue completamente distinta en cuanto a cuántas personas suben, a la descripción física de estas, que ahora reconoce. Por ello, estima que la prueba resulta altamente insuficiente para estimar que es partícipe de este hecho al acusado. Resulta representativo que en el interrogatorio del señor fiscal, el señor E dice que no recuerda ninguna característica física de la persona que le puso el cuchillo y que lo asaltó. Y repreguntado por el fiscal, porque obviamente la divergencia era relevante, le responde que no recuerda ninguna característica, pero sí lo vio cuando él condujo su vehículo. Por lo cual creemos y reiteramos que, en este caso, claramente, la prueba resulta insuficiente.

Finalmente expuso que no existen elementos objetivos que corroboren la versión del señor E, porque particularmente la diligencia que al Ministerio Público le parece tan relevante, no es el reconocimiento puesto que efectivamente a la pregunta referente a si lo había visto con anterioridad a esta persona, quedó de manifiesto que antes de ese reconocimiento él sí lo había visto el 29 de mayo del 2018, por lo que cree que pudiese haber resultado inductivo aquella circunstancia. Por estas consideraciones, lo que plantean al tribunal es que el hecho 1 puede ser recalificado a un delito distinto, como robo por sorpresa, y respecto del hecho 2 entienden que la prueba rendida en este juicio es insuficiente para acreditar participación, por lo que se solicita la absolución del acusado.

Replicando el ente persecutor, argumentó que la descripción que efectúa el testigo 1 logra acreditar la intimidación, y por ello se estimó que no existe ninguna contradicción entre la información incorporada por los testigos de corroboración y la información incorporada por la víctima.

Respecto al hecho 2, cree que el ejercicio realizado por el defensa contenido en el artículo 332 del Código Procesal Penal resultó imperfecto, no se realizaron las

preguntas a fin de evidenciar contradicción, por lo que la fiscalía estima que no existen esas contradicciones, las informaciones son complementarias.

Y respecto a las características físicas no recordadas, estima relevante tener presente la ubicación del imputado al momento de cometer el robo y la acción concreta que despliega. Esto es intimidar por la parte posterior, y por ello no haber visto el cuchillo, lo que no merma su credibilidad o valoración positiva.

Por otra parte también la víctima señala el momento en que logra capturar el rostro, es decir, cuando pasa por el costado del vehículo, esto es, en el inicio de la acción y posteriormente en la parte final de la acción, cuando desciende de la parte posterior y se incorpora como conductor del vehículo a fin de apropiárselo para luego darse la fuga.

En ese contexto cree que no hay una situación que permita valorar negativamente la declaración de la víctima. Y respecto al reconocimiento, se estima que la explicación quedó clara, pues ninguna de las dos víctimas lo conocía, ni lo habían visto previamente al momento de cometer el delito.

Al replicar la defensa, mantuvo su petición en cuanto a la recalificación del hecho número uno, y en cuanto al hecho 2, arguyó que es el tribunal quien debe obtener las conclusiones luego de efectuado el ejercicio del 332 del Código Procesal Penal, más aún cuando no hay una normativa que explique como hacer el ejercicio. En relación con el reconocimiento, este ejercicio se hace para cuando una persona claramente ha visto con anterioridad a quien se estima como responsable, lo que no ocurrió en la especie.

OCTAVO: ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL DELITO.

Que, según se comunicó a los intervinientes en el veredicto de veintinueve de abril de dos mil veinticuatro, en concepto del tribunal la prueba rendida por el Ministerio Público resultó suficiente para establecer, más allá de toda duda razonable, al tenor de lo exigido por el artículo 340 del Código Procesal Penal, la efectiva existencia de hechos constitutivos de dos delitos de robo con intimidación y también la participación que en la comisión de dichos ilícitos le cupo al os acusado, en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Pues bien, para que se configure el tipo objetivo del delito de robo con intimidación, previsto en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: a) una

apropiación de cosa mueble ajena, b) con ánimo de lucro, c) sin la voluntad de su dueño; d) que para obtener la apropiación se obligue a la persona a la entrega o impida su oposición mediante violencia o intimidación.

NOVENO: ANÁLISIS DE LA PRUEBA PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL HECHO N°1.

Que, en primer lugar, corresponde señalar que los dichos de la víctima y del funcionario policial que participó en la detención del acusado, que se encuentran detallados en el considerando quinto, situaron la ocurrencia del hecho temporal, cronológica y espacialmente en el día 29 de mayo del 2018, en un trayecto en taxi desde las 00:55 horas, entre Avenida Vicuña Mackenna al llegar a la intersección de calle Brasilia con Pasaje Lumaco, comuna de San Joaquín, sin que haya existido controversia sobre el particular.

Seguidamente, en lo que atañe a la acreditación de una acción típica, consistente en **apropiarse de cosa mueble ajena**, se debe considerar que la víctima identificada en autos con las iniciales P.A.C.R., expuso en estrados que es taxista, que ese día iba por el paradero 13 de Avenida Vicuña Mackenna, y lo hizo parar una pareja, los tomó, uno se subió adelante, uno atrás, y después apareció un tercer sujeto, a quien le dejaron la puerta abierta para que subiera y que se bajó antes. Que cuando llegaron a Francia con Varas Mena, el pasajero que quedó en el taxi le sacó las llaves, le puso una cuchilla de 10 centímetros, plateado en el cuello, debajo de la oreja, y él reaccionó diciendo que entregaría todo para que no hiciera nada. Después, el pasajero que lo asaltó se bajó, le tiró las llaves. Vio que venían Carabineros pasando por Varas Mena, los detuvo, y habiendo explicado lo ocurrido, lo acompañaron a ir en búsqueda de los responsables, por lo que ahí los detuvieron. El hombre de la pareja que inicialmente abordó el vehículo se ubicó en el asiento delantero, y la muchacha en el asiento trasero, detrás de él. Luego, la tercera persona que se subió se bajó en Sebastopol con calle Estadio, al frente a la que cree es la 50° Comisaría. Al llegar al destino le dijo que hasta ahí llegaban y cuando frenó, el hombre que iba sentado a su lado le tiró las manos a las llaves, sacó éstas del vehículo, le tiró el freno de mano, y sobre la misma le puso el cuchillo en el cuello. Le robaron \$30.000 pesos, más \$15.000 lo que en total hacía como \$49.500 y el celular. De ese dinero, \$15.000 los llevaba en el bolsillo de la camisa que se ubica en el lado izquierdo, a la altura del pecho. Una vez que le sacaron las llaves y le

dijeron que debía entregar las cosas, entregó éstas. Después, quien lo asaltó le dijo “te voy a tirar las llaves, porque te portaste bien”. Que le entregó las cosas porque tenía miedo de que le enterrasen el cuchillo y pasase a mayores. Después de eso, anduvo más o menos como 600 metros e hizo para parar una patrulla de Carabineros, con quienes volvió al lugar donde la pareja entraba a un pasaje ahí carabineros los detuvo. Detuvo al muchacho, la mujer salió caminando como que no andaba con él, y él salió detrás de ella y la detuvo. La paró y de ahí llegó el Carabinero, y se la llevó al furgón. Recuperó todas las especies sustraídas.

Corroboró lo anterior la declaración del funcionario policial Juan Pablo Jorquera Islas, quien en ese tiempo se encontraba prestando servicio nocturno en la 50° Comisaría San Joaquín. Esto ocurrió el 29 de mayo del 2018, mientras se encontraba de servicio nocturno, fueron alertados por un taxista que les señaló que cuando él iba por Avenida Vicuña Mackenna al llegar a una intersección, tres personas, dos hombres y una mujer, lo hicieron detener para abordar el taxi y le pidieron que los trasladara a una dirección. Se subió un hombre en la parte delantera de copiloto y dos personas en la parte trasera. Después de unos minutos, descendió el que iba en la parte delantera como copiloto y el hombre que iba atrás se trasladó hasta el asiento delantero, quedando como copiloto del taxista. Esa persona, que era el masculino, pasados unos minutos lo intimidó con un arma blanca, un cuchillo. Se la colocó en la altura del cuello y lo hizo detener la marcha para sustraer el dinero y un celular para huir de infantería. Luego, el taxista comenzó la búsqueda y ahí fue donde se encontró con Carabineros que iba patrullando. Les entregó las características del hombre y la mujer, comenzaron a patrullar y los encontraron a un par de cuadras. Les realizaron un control de identidad y luego los registraron encontrando el celular, el dinero en efectivo, además del arma blanca. Después los llevaron a la 50° Comisaría San Joaquín

Estos relatos coincidentes permitieron conocer la dinámica de los hechos, la existencia de la sustracción, de quien fue víctima, cuáles fueron las especies sustraídas, los partícipes del hecho y el acontecer causal que fue provocando que en definitiva se fuese configurando la figura típica que en su acusación el Ministerio Público atribuye al imputado como hecho 1, y para ello se tiene en especial consideración la inmediatez con que se suscitaron, toda vez que el carabinero recibió el relato de la víctima luego pocos minutos de acaecidos los hechos, es decir cuando

acababa de cometerse, entregando una versión completa y lógica de lo sucedido y expresándose asertiva y convincentemente en estrados, sin incurrir en contradicciones internas ni externas que minaran su aptitud de crédito.

A continuación, el carabinero señaló que, habiéndose entrevistado con la víctima, éste les informó sobre las características del hombre y la mujer, comenzaron a patrullar y los encontraron a un par de cuadras. Les realizaron un control de identidad y luego registro encontrando el celular y el dinero en poder del acusado José Alonso Valenzuela Jaque, quedando así en evidencia de la existencia de una apropiación de cosa mueble ajena.

Ahora bien, **el objeto de la ilicitud** está constituido por un celular y \$ 49.000 en dinero en efectivo, especies muebles que el funcionario Jorquera Islas y la víctima coincidieron en señalar como devueltas bajo acta el mismo día de los hechos, y que, además, el tribunal pudo observar directamente con la exhibición de la imagen 2 del otro medio de prueba.

El ánimo de lucro que guiaba a los partícipes se reflejó en la naturaleza de las especies sustraídas, lo que da cuenta de la ganancia o beneficio económico que resultaría para los sujetos su apropiación.

En concordancia con lo anterior, **la ausencia de voluntad de su dueño** se ve reflejada en la disposición inmediata del ofendido para buscar auxilio de Carabineros luego de lo ocurrido, denunciando lo acontecido, concordando sus dichos en una misma hora y lugar de ocurrencia del hecho y en las gestiones realizadas con el objeto de lograr la detención del acusado, otorgando fuerza al relato, ya que aparece totalmente acorde a la lógica y las máximas de la experiencia, el que la víctima de un delito de robo como el contenido en la acusación fiscal, habiendo sido previamente intimidada y despojada de sus especies, busque auxilio, realice la denuncia y procure la detención de los hechores.

Finalmente, en cuanto a que para obtener la apropiación se obligue a la persona a la entrega o impida su oposición mediante violencia o intimidación, se debe señalar que el artículo 439 del Código Penal, en su primera parte, define el concepto de intimidación para los efectos del tipo penal del artículo 436 inciso 1°, prescribiendo que “se estimarán por violencia o intimidación en las personas los malos tratamientos de obra, las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o

cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega”. Es decir, se puede entender entonces, que la intimidación consiste en la amenaza seria y real de ocasionar a otro un mal inmediato en su integridad física, debiendo estribar en el anuncio de un inminente ataque grave a bienes relevantes como la vida o la integridad personal y donde esa intimidación envuelve el modo para lograr el designio perseguido por el ofensor, cual es la apropiación de cosas muebles ajenas.

Dicho lo anterior, tenemos que el carabinero Jorquera Islas, parafraseando al afectado señaló que el sujeto que subió como pasajero al taxi extrajo desde sus vestimentas un cuchillo, posándolo en el cuello de la víctima, exigiéndole mediante amenazas la entrega del dinero que portaba y sacando el celular desde el soporte en el tablero en el que se encontraba y el dinero que había en el cenicero, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño. Si bien, el funcionario es solo testigo de oídas, sus dichos encuentran corroboración en que, al momento de la detención, cuando fue registrado el acusado identificado como José Alonso Valenzuela Jaque, fue efectivamente encontrada un arma blanca, el celular y el dinero en efectivo, y en que es precisamente a quien la víctima sindicó como quien se subió al taxi, lo apuntó con el cuchillo y le sustrajo sus pertenencias. En este caso, se debe insistir en que la proximidad temporal entre el hecho y la detención, hacen improbable que en dicho período Valenzuela Jaque hubiere obtenido el arma blanca, o que portándola no la hubiere usado para conseguir su objetivo. En relación con ello, se debe considerar que la existencia de dicha arma blanca, exhibida en el juicio como el otro medio de prueba N° 1, es atingente a la acción que la víctima refirió haber sentido en el cuello cuando lo acometieron, la que por lo demás fue concreta, inmediata, grave y relacionada con la esencia del ilícito de que se trata, esto es, con un mal que importe un ataque a la vida.

A mayor redundar, la acción a que se vio sometido el afectado, junto a la hora en la que ocurrieron los hechos, constituye elementos que infundieron en éste el temor suficiente como para permitir la sustracción de las especies que se encontraban bajo su custodia. En consecuencia, dicha intimidación inequívocamente estaba destinada a amilanar o coartar la voluntad de la víctima para obtener la sustracción de las especies.

De acuerdo a lo concatenado, procede el rechazo de la petición de la defensa de recalificar estos hechos a un delito de robo por sorpresa, porque la sustracción si

bien fue súbita o sorpresiva en un inicio, los hechos mutaron a un delito de robo con intimidación, en tanto el acusado amedrentó a la víctima con un arma blanca para lograr su objetivo estando acompañado por la mujer y por ello, doblando en fuerza al afectado, violencia que se hallaba totalmente subordinada al propósito apropiatorio del agente y que por lo tanto integra el tipo penal del delito pluriofensivo robo con intimidación.

Que, en consecuencia, la valoración de los elementos probatorios referidos precedentemente, al tenor de los parámetros del artículo 297 del Código Procesal Penal, permite concluir de manera inequívoca que en la especie, la víctima efectivamente fue intimidada con el propósito del agente de apoderarse de las especies muebles de valor que llevaba consigo, quitándole, luego de haberlo apuntado con el arma blanca el celular y su dinero.

DECIMO: ANÁLISIS DE LA PRUEBA PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL HECHO N° 2.

Tal y como se efectuó en el análisis del hecho N° 1, corresponde señalar que los dichos de la víctima, que se encuentran detallados en el considerando quinto, situaron la ocurrencia del hecho temporal, cronológica y espacialmente en el día 16 de mayo de 2018, a las 02:00 horas aproximadamente, mientras éste efectuaba labores de taxista fue requerido en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle Mirador Azul, comuna de La Florida, siendo abordado por José Alonso Valenzuela Jaque, y una mujer, quienes le solicitaron ser trasladados, pasando a buscar en el trayecto a un tercer sujeto.

Seguidamente, en lo que atañe a la acreditación de **una acción típica, consistente en apropiarse de cosa mueble ajena**, se debe considerar que la víctima identificada en autos con las iniciales E.E.L.E., expuso que el 18 de mayo del 2018, mientras conducía su taxi, lo hizo parar una pareja de personas y de ahí lo llevan a otro lugar donde se subió una tercera persona. El hombre que subió con la pareja se sentó a su lado, en el lugar del copiloto, y la mujer detrás del pasajero que iba en el copiloto. El tercer pasajero abordó el vehículo en Punta Arenas con Vicuña Mackenna, en el trayecto le pidieron que desde la calle Cardenal Raúl Silva Henríquez con Lo Ovalle, se metieron como dos cuadras hacia la derecha, calles que corresponden a la comuna de La Florida. Después, lo hicieron detenerse, como si fueran a bajar y el que iba de copiloto lo apuntó con un arma en las costillas y el

pasajero que estaba sentado detrás, con una corta pluma o un cuchillo, por la nuca. Que no logró observar el cuchillo, pero si sintió que lo pinchaba. La mujer lo trajinó entero, le metió las manos hasta en la parte íntima y le dijo: “muévete viejo culiao”. Le robaron el teléfono, una cadena similar a la que llevaba el día de la declaración que le había regalado su madre, y el vehículo. No se acuerda de detalles del celular, pero valía como \$300.000 en ese tiempo, era de buena calidad, y de marca un Samsung. El celular lo tenía en el soporte en que se pone el teléfono para ubicarse, como en el Waze, frente al tablero del vehículo. Actualmente no sabe el valor de la cadena, pero es más el valor sentimental que el monetario, el auto era un Citroën C-Hélice, año 2016 que en la época le costó diez millones y algo.

El auto fue recuperado por Carabineros de la 50° Comisaría de San Joaquín, como 3 días después, sin daños, incluso con las llaves puestas.

Agregó, además, que tiene dos taxis siempre y uno de ellos lo rentaba a otra persona que como a la semana lo llamó por teléfono contándole que lo habían asaltado y vio al hombre moreno que lo había asaltado y a la mujer. El hombre fue quien iba sentado detrás y que le puso un cuchillo o una corta pluma, algo que le pinchaba en el cuello.

Este relato resultó categórico, veraz, coherentes y creíbles, impresionando fundamentalmente como absolutamente cierto, ubicado espacial y temporalmente, y no se vislumbra ningún interés secundario en manipular los hechos que pudieron llevarlo a aportar antecedentes no veraces e innecesarios y permitieron conocer la dinámica de los hechos, la existencia de la sustracción, de quien fue víctima, cuáles fueron las especies sustraídas, uno de los partícipes del hecho y el acontecer causal que fue provocando que en definitiva se fuese configurando la figura típica que en su acusación el Ministerio Público atribuye al imputado como hecho 2. Para esto, cobra especial relevancia la espontaneidad con la que se produce el reconocimiento por parte de la víctima, el que, si bien fue luego de unos días de acontecido el ilícito, no compromete su valor en tanto sus dichos impresionaron como asertivos y lógicos al describir la dinámica de los hechos y el rol que desempeñaron los hechores en el acometimiento.

Ahora bien, **el objeto de la ilicitud** está constituido por un celular, el auto, una cadena de plata y dinero y el ánimo de lucro que guiaba a los partícipes se

reflejó en la naturaleza de las especies sustraídas, lo que da cuenta de la ganancia o beneficio económico que resultaría para los sujetos su apropiación.

En concordancia con lo anterior, **la ausencia de voluntad de su dueño** se ve reflejada en la disposición inmediata del ofendido se refleja en su interés y gestiones realizadas con el objeto de lograr la detención del acusado incluso cuando ya había recuperado su vehículo que fue la especie de mayor valor sustraída.

Finalmente, en cuanto a que para **obtener la apropiación se obligue a la persona a la entrega o impida su oposición mediante violencia o intimidación**, se debe señalar que el artículo 439 del Código Penal, en su primera parte, define el concepto de intimidación para los efectos del tipo penal del artículo 436 inciso 1°, prescribiendo que “se estimarán por violencia o intimidación en las personas los malos tratamientos de obra, las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega”. Es decir, se puede entender entonces, que la intimidación consiste en la amenaza seria y real de ocasionar a otro un mal inmediato en su integridad física, debiendo estribar en el anuncio de un inminente ataque grave a bienes relevantes como la vida o la integridad personal y donde esa intimidación envuelve el modo para lograr el designio perseguido por el ofensor, cual es la apropiación de cosas muebles ajenas.

Dicho lo anterior, tenemos que la víctima fue intimidada por tres personas, una que lo registraba, un sujeto que con un arma aparentemente de fuego y otro con un arma cortopunzante.

En la especie, si bien el funcionario de Carabineros que participó en la detención del encausado no recordó que hubiese llegado otro taxista, el relato que efectuó el testigo y a la vez víctima E.E.L.E., es corroborado con lo señalado por el propio acusado en su declaración al reconocer que atrás del taxi con la primera víctima, llegó otro taxista, otorgando de esta forma sustento a la forma en como E.E.L.E. reconoció a quien días anteriores lo acometió. Del mismo modo, el citado funcionario aprehensor si señaló que la víctima del primer hecho se comunicó con otros colegas para señalar que había sufrido un robo y que aproximadamente una semana atrás, un taxista había sido víctima del robo de su vehículo y que las personas reunían las mismas características de los que él señalaba como autores de ese robo, otorgándose de esta forma consistencia, concordancia y coherencia a la

dinámica de los hechos que sustentan la teoría fiscal y que en definitiva han resultado acreditados.

A mayor redundar, la acción a que se vio sometido el afectado, junto a la hora en la que ocurrieron los hechos, constituyen elementos que infundieron en éste el temor suficiente como para permitir la sustracción de las especies que se encontraban bajo su custodia. En consecuencia, dicha intimidación inequívocamente estaba destinada a amilanar o coartar la voluntad de la víctima para obtener la sustracción de las especies.

UNDECIMO: HECHOS ACREDITADOS.

Que, con el mérito de la prueba producida e incorporada en el curso de la audiencia de juicio oral, que es la única que debe servir de base para la adecuada solución del caso sometido a enjuiciamiento, apreciada con libertad, conforme a lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal por unanimidad, dio por establecidos y acreditados, más allá de toda duda razonable, lo siguiente:

Hecho N° 1: “El día 29 de mayo del 2018, alrededor de las 00:55 horas, en circunstancias que la víctima de iniciales P. A. C. R., efectuaba labores de taxista a bordo de un vehículo por Avenida Vicuña Mackenna al sur, fue abordado por José Alonso Valenzuela Jaque, una mujer y un tercer sujeto, quienes solicitaron ser trasladados hasta la comuna de La Granja. En el trayecto y ya habiendo descendido el tercer sujeto, al llegar a la intersección de calle Brasilia con Pasaje Lumaco, comuna de San Joaquín, Valenzuela Jaque, extrajo desde sus vestimentas un cuchillo, exigiéndole a la víctima mediante amenazas la entrega de sus pertenencias, apropiándose de \$ 49.000 y un celular, para descender del vehículo con las especies sustraídas”.

Hecho N° 2: “El día 16 de mayo de 2018, a las 02:00 horas aproximadamente, mientras la víctima de iniciales E.E.L.E. efectuaba labores de taxista, fue abordado en la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con calle Mirador Azul, comuna de La Florida, por José Alonso Valenzuela Jaque, una mujer y un tercer sujeto, quienes le solicitaron ser trasladados y al llegar a la intersección de Avenida Padre Esteban Gumucio con pasaje Pantaleón Verdugo, comuna de La Granja, le pidieron detenerse, oportunidad en que Valenzuela Jaque con un arma

corto punzante y el tercer sujeto con un arma de fuego, le exigieron mediante amenazas la entrega de sus pertenencias, registrándolo y apropiándose de un celular, \$40.000, para luego huir del lugar a bordo del vehículo de la víctima.”

Todos los medios de prueba reseñados formaron plena convicción que los hechos que se han tenido por acreditados son constitutivos de dos delitos de robo con intimidación, tipo penal previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero en relación con los artículos 432, 433 inciso 1° y 439 todos del Código Penal.

En cuanto al iter criminis de ambos hechos, se estima que se encuentran en grado de desarrollo consumado, al lograrse el objetivo delictual que es la apropiación del celular y el dinero en el hecho N° 1 y del auto, el dinero y celular en el hecho N° 2, siendo totalmente sacadas dichas especies de la esfera de resguardo de su poseedor, consumándose el ilícito en ese instante.

DUODECIMO: PARTICIPACIÓN.

Sobre el particular corresponde mencionar que aun cuando en la acusación no consta expresamente que se atribuye participación en calidad de autor a Valenzuela Jaque respecto de los hechos 1 y 2, se ha entendido por el tribunal que aquello es así por el contenido de los alegatos de apertura y clausura de los intervinientes, y el tenor de la prueba incorporada.

Realizada la prevención que antecede, la calidad de autor del acusado José Alonso Valenzuela Jaque, en el hecho 1, se encuentra legalmente acreditada con los medios de prueba reseñados precedentemente, como, asimismo, con aquellas sindicación efectuada a éste durante la respectiva audiencia de juicio oral por la víctima, además de la circunstancia de haber sido detenidos cerca del lugar de los hechos, tal como el propio acusado reconoció, sin perjuicio que aquel esgrimió la inexistencia de un arma blanca; además, de haber sido aprehendido portando el dinero y el celular de la víctima.

Esta sindicación parece digna de crédito, y ha sido sincrónico también con el reconocimiento que fue efectuado en la diligencia con tal objetivo de 19 de diciembre del año 2018.

En cuanto al hecho N° 2, la participación en calidad de autor del acusado se ha establecido en virtud del reconocimiento efectuado por la víctima mientras acudió a prestar apoyo a la víctima del hecho 2, y por la sindicación que esta también efectuó en estrados.

Dicho lo anterior, corresponde señalar que, habiéndose determinado la individualización del acusado, fueron citados los afectados a efectuar la diligencia de reconocimiento fotográfico. Diligencia que conforme a lo referido por el oficial de la Policía de Investigaciones Camilo Orlando Curiqueo Fuentes, se ajustó completamente al protocolo, sin que se vislumbre por parte del tribunal vulneración alguna o atisbo de inducción en su realización que le reste validez a la diligencia. Al efecto quedó asentado que oficial Curiqueo fue el encargado de exhibir los sets fotográficos, que a fin de velar por la objetividad se completó la planilla de rigor, que se trató de dos kardex compuestos de diez fotografías cada uno, de sujetos de similares características y que las víctimas P. C. R. y E.L.E. reconocieron a José Alonso Valenzuela Jaque, como aquel que sustrajo sus pertenencias, todo lo anterior según consta del relato del funcionario policial. Que se descarta el cuestionamiento de la defensa por la pregunta formulada previo a la exhibición del Kardex respecto a si conocía o había visto con anterioridad al imputado, por cuanto el funcionario policial dio razón de sus dichos explicando el motivo por el cual se formula esta pregunta tipo y cual es el tenor con el cual se formula, demostrándose que el reconocimiento que se efectuó expresamente por las afectadas fue ajustado a las formalidades legales.

A mayor abundamiento, también se desecha el cuestionamiento de la defensa en torno a la sindicación que efectuó el testigo E.E.L.E, respecto del acusado, porque se estimó que su declaración no fue coherente en el tiempo y porque no habría existido un momento certero en el cual pudo haber apreciado las características de quien lo acometió, toda vez que su relato si es consistente en el sentido que sostuvo permanentemente que se trataba de un hombre moreno, que sus dichos resultaron creíbles desde un punto de vista objetivo, porque el tiempo en el que el acusado toma el rol de conductor del taxi si se considera como apto para apreciar las características de su hechor, más aun si se considera que en un momento de peligro como el vivenciado los sentidos se agudizan y aun cuando no fuere de frente si son apreciables las características del entorno o de las personas y, desde una perspectiva subjetiva, no existe razón alguna para estimar que han faltado a la verdad o ha declarado contra el encartado con el afán de perjudicarlo.

Por último, es necesario hacerse cargo de la declaración de la perito Verónica Emilia Arias Gajardo, pues aun cuando señaló que no se revelaron huellas dactilares

en el cuchillo de 14 centímetros de largo periciado, cierto es que aquella conclusión no permite descartar la participación de Valenzuela Jaque en los hechos, precisamente porque el que no existan rastros de huellas no conlleva per se que aquel arma no haya sido utilizada para intimidar a las víctimas.

Lo relacionado en los acápites que antecedente permite vincular directamente, a título de autores directo de estos ilícitos, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, intervención por la cual resultará condenado.

DÉCIMO TERCERO: PRETENSIÓN PUNITIVA Y MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD.

Una vez dictado el veredicto condenatorio en contra del acusado respecto de dos ilícitos de robo con intimidación, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código de Procesal Penal, el Ministerio Público incorporó el Extracto de Filiación del acusado, en el cual consta en el Registro General de Condenas, las siguientes: Causa RIT 4.327-2017 del 14° Juzgado de Garantía de Santiago condenado por el delito hurto simple por resolución 1 de junio de 2017 a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo. Luego, Causa RIT 6.880-2020 del 15 ° de Garantía de Santiago por el delito receptación de vehículo motorizado por resolución de 4 de mayo de 2018 condenado a 540 días de presidio menor en su grado mínimo más multa de 10 Unidades Tributarias Mensuales. En tercer lugar causa RIT 1833-2020 del 12° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor del delito contra la salud pública previsto en el artículo 315 y 317 Código Penal por sentencia 11 de agosto de 2020 a 6 Unidades Tributarias Mensuales

La defensa a su turno sostuvo que no habiendo modificatorios que considerar, solicita que la pena no supere los 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio. Arguyó que al menos respecto del hecho 1, las especies resultaron ser recuperadas por la víctima y ese tramo de la pena aparece más justificado que el máximo solicitado por el Ministerio Público en su acusación fiscal.

Que, en virtud de lo anterior, no concurre a favor del acusado circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

DÉCIMO CUARTO: DETERMINACIÓN Y FORMA DE CUMPLIMIENTO DE LA PENA.

Que el acusado, ha resultado responsable en calidad de autor de dos delitos consumados de robo con intimidación el cual se encuentra sancionado con la pena

de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, considerando que no concurren en la especie circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, siendo más beneficioso para el acusado la aplicación de la regla del artículo 351 del Código Procesal Penal, que la disposición del artículo 74 de Código Penal, por ambos delitos se aplicará una pena única, aumentada en un grado por la reiteración de delitos de la misma especie, quedando en consecuencia fijada ésta en la de presidio mayor en su grado medio, por resultar más condigna con el modo y circunstancias de comisión de los delitos y teniendo en consideración, además, que respecto al hecho 1 fueron recuperadas la totalidad de las especies sustraídas y respecto al hecho 2 fue recuperada la de mayor valor monetario.

Que considerando la extensión de la pena que se impondrá al sentenciado, no resulta procedente sustituir dicha sanción, por algunas de las penas contempladas en la Ley N° 18.216, por lo que deberá cumplir la pena corporal impuesta en forma efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privados de libertad por esta causa, y que según consta del certificado de abonos efectuado por el ministro de fe del tribunal al 30 de abril de 2024 corresponde a 779 días.

DÉCIMO QUINTO: COSTAS.

Teniendo en consideración, lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, se eximirá al sentenciado al pago de las costas de la causa, por cuanto fue asesorado por la Defensoría Penal Pública y compareció al juicio bajo la medida cautelar de prisión preventiva por todo lo cual, debe entenderse que poseen una precaria situación económica.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 3, 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 28, 47, 50, 432, 433, 436 y 439, 449 y demás pertinentes del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 52, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 351 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

I.- Se condena a **José Alonso Valenzuela Jaque**, ya individualizado, como **autor de dos delitos de robo con intimidación**, en grado de **consumado**, a sufrir **una pena única de diez años y un día (10 años y 1 día) de presidio mayor en su grado medio**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y

oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena por los hechos cometidos los días 29 de mayo del 2018 en la comuna de San Joaquín y el 16 de mayo de 2018 en la comuna de La Granja.

II.- Que no reuniéndose respecto del condenado ninguno de los requisitos de la Ley N°18.216, deberá cumplir la pena impuesta en forma efectiva, sirviéndole de abono al tiempo de condena, el período que ha permanecido privado de libertad por esta causa, y que, al 30 de abril de 2024, correspondía a 779 días, según consta del motivo décimo cuarto de este fallo.

III.- Se exime al encausado del pago de las costas de la causa según lo señalado en el considerando décimo quinto que antecede.

IV.- Atendido lo dispuesto en el artículo 17 letra a) de la Ley N° 19.970 en relación al artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, si ésta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida ley y el Reglamento aludido, incluyéndose una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

V.- Que, habiéndose condenado a José Alonso Valenzuela Jaque, por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

Devuélvase la prueba incorporada a los intervinientes.

Del mismo modo y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal, remítanse los antecedentes necesarios al Duodécimo Juzgado de Garantía de Santiago para su cumplimiento y ejecución.

La Unidad de Causas y Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el cumplimiento del artículo 10 de la Ley N° 20.285 y del acta N° 44-2022 de la Excma. Corte Suprema, en lo relativo a la publicidad de la presente sentencia.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por la magistrada Javiera Meza Fuentes.

RUC N° 1800520243-0.

RIT 261-2022

Pronunciada por una sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por las magistradas doña Laura Torrealba Serrano, quien presidió, e integrada por doña Macarena Figueroa Ramírez, subrogando legalmente y doña Javiera Meza Fuentes